

Solo veo una cruz

Recorriendo en un camino de sendero pedregoso con la tropa en uno de esos días de largas caminatas de un pueblo a otro, persiguiendo un enemigo invisible en ocasiones emboscándonos con la inclemencia del clima y el cansancio de una jornada de patrullaje.

El sudor en forma molesta cubriéndome los ojos no dejándome ver, solo se que delante de mi van los soldados en hilera, como hormigas llevando sus alimentos; así se parecen los soldados que llevan sus espaldas el peso del equipó y sobre ellos los víveres, la estufa de gasolina o las grandes ollas cubiertas por el hollín para preparar los alimentos, semejando a esos grandes monstruos mitológicos ; pensando cada uno en algo distinto tratando de solucionar sus problemas personales a la monotonía de la marcha para disipar el cansancio corporal.

De repente en medio de esa columna levante la mirada apareció en forma imprevista un hombre golpeado por el pasar de los años vestido humildemente de blanco y sus manos curtidas por el sol y el trabajo.

Detuve mi andar para hablar con aquel hombre invadiéndome un frio penetrante, le hice varias preguntas al averiguar la cercanía del lugar no contestando. Los soldados al pasar al lado me miran extrañados murmurándose entre ellos.

Sigo mi marcha despidiéndome de aquel anciano tan solo levantando la mano para despedirse.

Un soldado me pregunta muy sorprendido: Con quien estaba hablando? Le dije algo extrañando como que con cual hombre. Llenándome de furia señalándole con el lugar donde estaba el hombre sorprendiéndome y al mismo tiempo entrando en pánico al ver tan solo una cruz con la fotografía de aquel señor.